

Reseña de libros.

Ética.

Adolfo Sánchez Vázquez,
Editorial Grijalbo,
México 1999.

En la presentación que vamos hacer de la *Ética* de Sánchez Vázquez vamos a fijarnos en algunas ideas que consideramos fundamentales en dicha obra. La primera inquietud que aborda y que consideramos de gran importancia en nuestro contexto, sobre todo por el uso indiscriminado que hacemos de ello, es la distinción entre moral y ética.

Sánchez Vázquez establece que la moral hace referencia al ámbito de los problemas concretos, de los problemas con los que frecuentemente nos encontramos en nuestra vida cotidiana, como por ejemplo, si debemos o no denunciar la injusticia que se infringe a los trabajadores, si debemos o no solidarizarnos con la huelga que realizan los trabajadores por el aumento salarial, etc.

En cambio entiende por ética, la labor teórica, la reflexión científica sobre el comportamiento moral. La ética es la ciencia de la moral. La distinción llevada a cabo aclara la inquietud que suscita una primera aproximación a esta obra, a saber, ¿se trata de un tratado de moral o de ética? La inquietud es legítima dado que una ojeada al índice de este libro nos deja la impresión de que se trata de un tratado de moral, pero esta impresión es falsa, porque Sánchez Vázquez lo que está proponiendo son más bien aquellos temas sobre los que debe versar la reflexión ética, a saber, la relación entre moral e historia, la esencia de la moral, responsabilidad moral, valoración moral etc., no son, desde esta perspectiva, problemas concretos los que se están discutiendo sino estrictos problemas teóricos.

La segunda idea que quisiéramos señalar es la relación que establece entre moral e historia. Para Sánchez Vázquez el origen de la moral es eminentemente histórico. El surgimiento de la moral no fue un azar, sino que fue posibilitado por los problemas vitales a los que los seres humanos tuvieron que ir dando respuestas.

Esta relación nos plantea una serie de dificultades, la primera de ellas es que si la moral es histórica, responde a las necesidades concretas de una

comunidad determinada. Por lo tanto, esto debería hacernos reflexionar sobre dos actitudes muy frecuentes y actuales, por un lado, la de pretender imponer los valores, principios, normas a otras sociedades, es decir la de querer absolutizar aquellos comportamientos que a una sociedad determinada le parecen valiosos, y pretender que son válidos para todos los pueblos independientemente del tiempo y del espacio, por otro lado, la de demonizar, deslegitimar, combatir algunos comportamientos por ser diferentes a los comportamientos que una sociedad reconoce como legítimos. Seguro que si asumiéramos radicalmente la historicidad de la moral, muchos de los conflictos por los que en este momento atraviesa la humanidad serían menos peligrosos.

La tercera idea sobre la que vale la pena pensar, es sobre la dimensión social de la moral. La moral no es un asunto individual; un comportamiento es moral cuando afecta a otras personas. Es importante caer en la cuenta que la moral no apunta, primariamente, a una ascética individualista, sino que se orienta a la responsabilidad por el otro ¿por que es inmoral mi falta de solidaridad con los obreros que están realizando una huelga por un aumento de salarios? Es inmoral no sólo porque se infringe la regla de la solidaridad, sino porque ignoramos, lo que no tendríamos que ignorar, es decir a los seres humanos que están involucrados en dicha acción.

Estas son algunas de las ideas que expone Sánchez Vázquez en su manual de Ética y por las que vale la pena leerlo con cierta atención. Se trata de un libro claro, sencillo, sin complicaciones, se trata de un libro que Sánchez Vázquez pensó y escribió para los jóvenes, no hay que olvidar que el contexto en el cual surge es precisamente la de las revueltas estudiantiles del año 68. Por ello cada uno de los capítulos en los que está estructurado, son auténticos temas de discusión, cada uno de los cuales necesitaría la amplitud de un libro, por lo que creemos que se trata de un libro que el lector puede abordar por el capítulo que más le interese.

Rubén Fúnez.